

Ya puede ser un gobernador panista o su distinguida esposa, una dirigente perredista o un gobernante estatal priísta. Todos abusan. ¡Qué aguante del pueblo!

Rivera: en 2006 se puede elegir un presidente que defienda al pueblo

■ Cambiar la situación es tarea colectiva, no de "un superhéroe", dice el cardenal

JOSE ANTONIO ROMAN

■ 5

Listas, millón y medio de hectáreas para el cultivo de transgénicos

■ Agrobio: firmas extranjeras sólo esperan que el gobierno presente el reglamento de ley

ANGELICA ENCISO L.

■ 17

Tamaulipas: atorón en obras por la deuda de \$860 millones que dejó Yarrington

MARTIN SANCHEZ, CORRESPONSAL

■ 37

hoy

La Jornada
EN LA ECONOMÍA

La Jornada
ecológica

Búsquela en Internet

opinión

ELENA PONIATOWSKA	16
ARMANDO LABRA	20
IVÁN RESTREPO	20
JAVIER OLIVA POSADA	21
JAVIER WIMER	21
MOLLY IVINS	32
JOSÉ CUELI	46
HERMANN BELLINGHAUSEN	Cultura
NÉSTOR BRAVO PÉREZ	Cultura

Retrato de una primera dama "muy buena gente"

■ JAIME AVILES

ENVIADO

La esposa del gobernador de SLP metía mano a sueldos oficiales de empleados domésticos

SAN LUIS POTOSÍ, SLP, 29 DE MAYO. Para doña Guillermina Anaya, esposa de don Marcelo de los Santos Fraga, la residencia oficial del gobernador del estado es "una casa normal" donde los empleados "no toman vacaciones", pero como ella es "tan buena gente" ofreció darles cinco días de descanso pagado cada año, al mismo tiempo que metía la mano en los sobres oficiales del salario de sus domésticas y asignaba a cada quien lo que ella consideraba justo.

Sin embargo, cuando las cuatro mujeres decidieron afiliarse al Sindicato Independiente de Trabajadoras y Trabajadores del Gobierno del Estado, porque deseaban obtener las prestaciones que señala al respecto la ley, doña Guillermina y su cónyuge las despidieron por "malagradecidas",

adjetivo al que hicieron también acreedor a un chofer que "una vez desbieló una camioneta y no le cobramos nada", como recordó el mandatario en recientes declaraciones de prensa.

La Jornada habló con Esmeralda Torres, planchadora; Concepción Rodríguez, cocinera; Cristina Rosas y Guadalupe Hernández, recamaderas, y Lázaro Silva, chofer, quienes desde el primero de abril están en pie de lucha, acampando ante el palacio de Gobierno, la casa de Gobierno y el rancho de Vicente Fox, con una sola exigencia: que los reinstalen en sus puestos. He aquí sus testimonios.

Retrato de familia

Morena de ojos grandes, cabellera

negra, mente rápida, ideas claras y canas prematuras, Esmeralda Torres, madre de un bebé de brazos, permanece en una carpa frente a la puerta del palacio donde despacha su ex patrón.

—Yo estuve con ellos ocho meses en la casa particular y año y medio en la casa de gobierno, pero mi mamá les trabajó 17 años. Mi mamá iba todos los días, pero los sábados se quedaba muy tarde porque cocinaba y les servía a los que llegaban a comer. Nunca llevaban amigos, no era una familia de mucha vida social. Yo entré en abril de 2003, cuando mi mamá se salió, cansada porque le pedía favores a la señora, un préstamo pues, y ella ni le contestaba y, como mi mamá ya estaba vieja, se enojó y se salió.

—¿Ellos cuántos son?

—Ellos son ellos dos, el señor y la señora, y siete hijos, cuatros mujeres y tres hombres, pero ahorita sólo viven con ellos dos solteros y un niño, hijo de una muchacha que es madre soltera. La mayor es Guille, como la señora; luego Marcelo, como el señor; después vienen Cecilia, Claudia, Carlos, Alejandra, la mamá del niño y Fernando, pero Carlos se va a casar en agosto. Yo entré porque mi mamá tenía una amiga que vendía productos de belleza que dejó pendientes con la señora; entonces yo fui a recogerlos, nada más fui a eso. Vente, me dijo la señora, y me fui a trabajar con ella, aparte ya nos conocían.

A PAGINA 8

CONTUNDENTE CAMPEONATO PARA LAS AGUILAS



JOSE CARLO GONZALEZ

Los jugadores del América dan la vuelta a la cancha del Estadio Azteca tras obtener su décimo título en el fútbol mexicano al derrotar 6-3 (global 7-4) a los Tecos. El polémico Cuauhtémoc Blanco tuvo un gran peso en el partido e inclusive anotó el cuarto gol amarillo. Al cuadro de la UAG lo hundieron sus errores defensivos

■ 2a